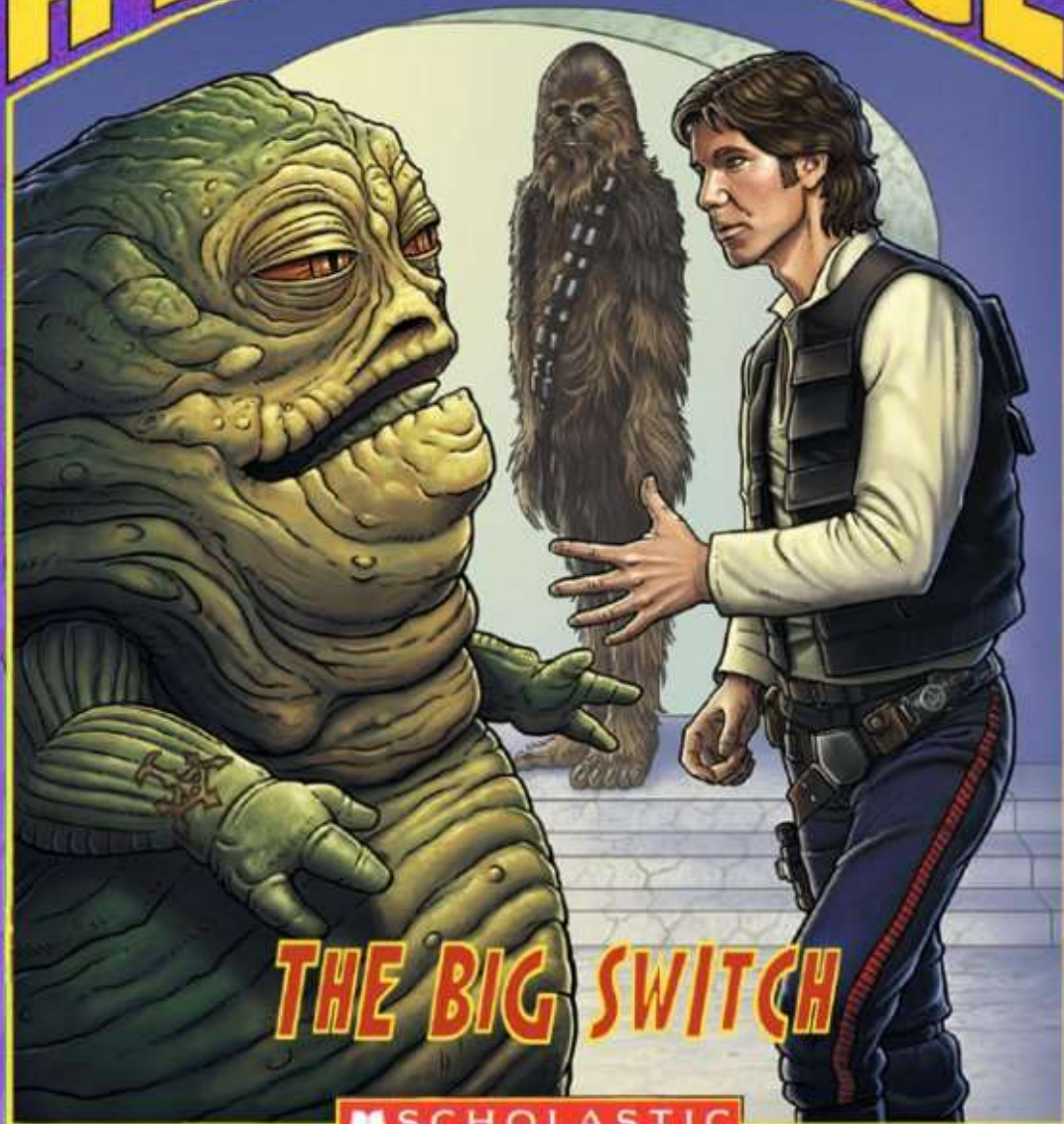


STAR WARS

ADVENTURES IN HYPERSPACE



THE BIG SWITCH

 SCHOLASTIC

¡*The Star Wars Expanded Universe Timeline* se enorgullece en presentar el tercer libro nunca antes publicado de la serie de Scholastic *Aventuras en el Hiperespacio: El Gran Cambiazo*, de Ryder Windham! Se incluyen las ilustraciones preliminares de Jeff Carlisle, notas a pie de página y un epílogo por Ryder Windham, explicando la historia de este proyecto, y una sinopsis de lo que habría sido el Libro 4: ¡*El Último Maestro de la Espada!*

STAR WARS.

ADVENTURES IN HYPERSPACE

Aventuras en el Hiperespacio 3

El Gran Cambiazo

Ryder Windham



LEYENDAS

Esta historia forma parte de la continuidad de Leyendas.

Título original: *The Big Switch*

Autor: Ryder Windham

Arte de portada: Jeffery Carlisle

Ilustraciones: Jeffery Carlisle

Este libro no se llegó a publicar oficialmente. En 2015, unos cinco años después, el autor se lo envió a Joseph Bongiorno, para que lo publicara en su sitio, starwartimeline.net.



2 años antes de la batalla de Yavin

Traducción: dreukorr

Revisión: Klorei

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

06.01.18

Base LSW v2.22

Declaración

Todo el trabajo de traducción, revisión y maquetación de este libro ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Star Wars y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de Lucasfilm Limited.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

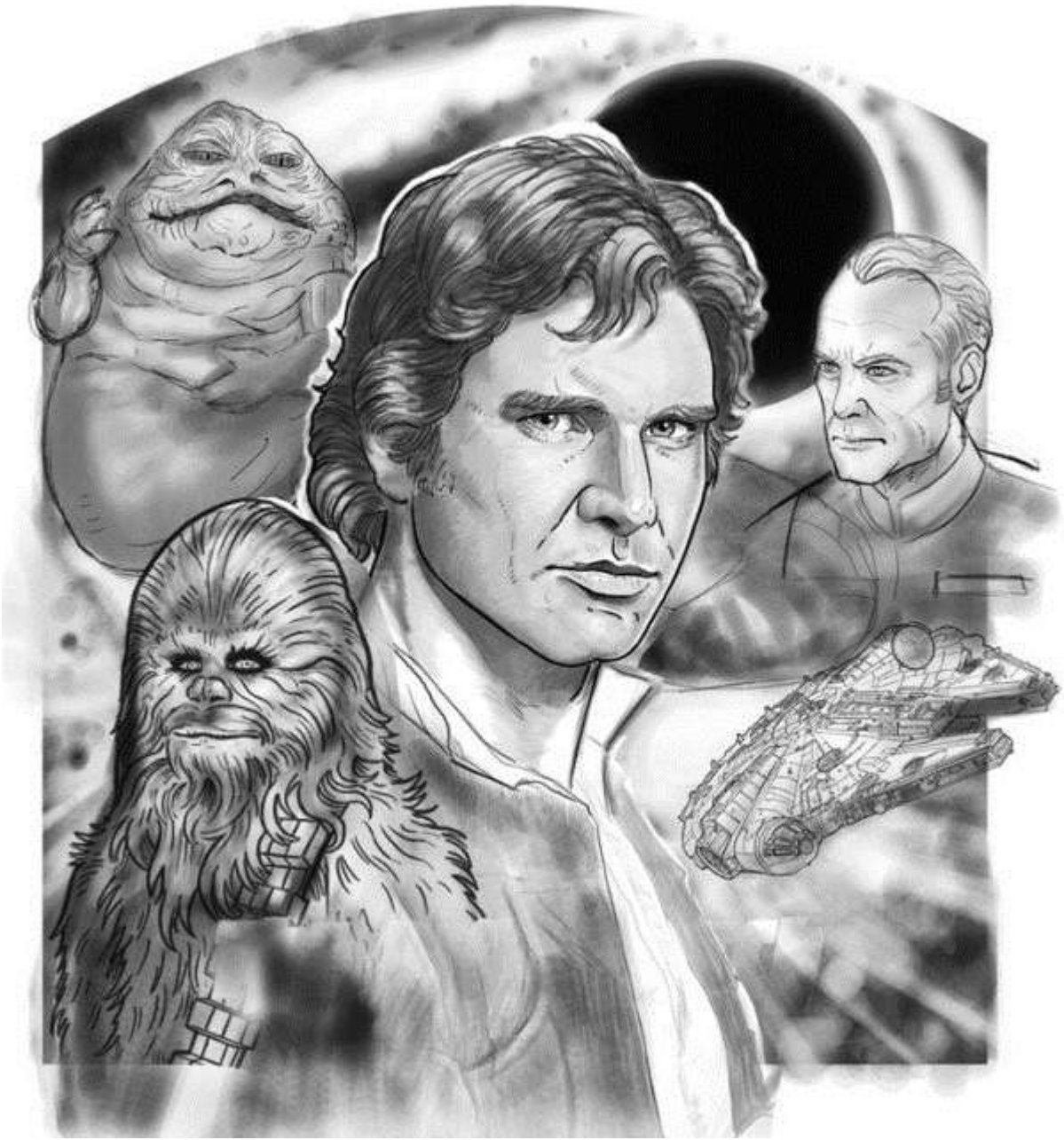
Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

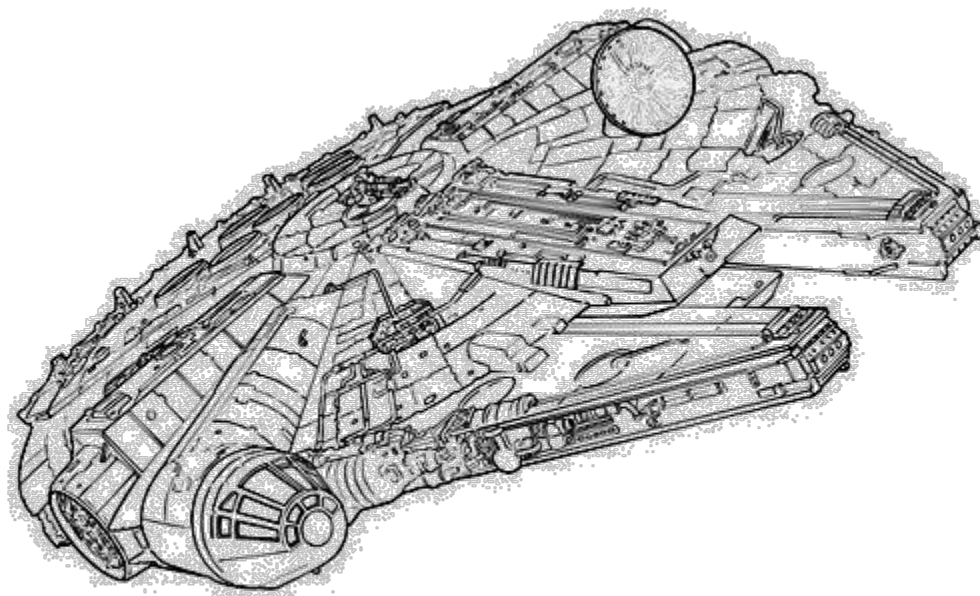
Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

El grupo de libros Star Wars







Chewbacca el wookiee miró el agujero negro estelar y dejó escapar un gruñido lastimero.

—Deja de preocuparte, gran cobarde —dijo Han Solo mientras manipulaba los controles de vuelo del *Halcón Milenario*—. Hay casi ciento sesenta kilómetros entre nosotros y el horizonte de sucesos del agujero negro, aproximadamente el doble de la distancia requerida para evitar caer¹.

Chewbacca gimió mostrando su preocupación.

—¡Por supuesto, sé lo que estoy haciendo! —respondió Han mientras comprobaba los sensores de alcance—. ¿No confías en mí?

¹ En esencia, esta información es científicamente precisa, ya que una nave espacial fuertemente blindada podría estar a 160 km (100 millas) de distancia de un agujero negro sin ser atrapada por este. Es cuando te encuentras dentro de un radio de 50 millas (~80 km) del horizonte de sucesos cuando estás perdido.

Chewbacca sacudió su peluda cabeza. Sentado al lado de Han en la cabina del *Halcón Milenario*, se veía incapaz de apartar la mirada de la oscura pesadilla gravitacional que se alzaba fuera de la ventana de transpariacero de la cabina.

Han sonrió cuando confirmó las coordenadas del agujero negro en el ordenador de navegación.

—Chewie, sé que no te vuelve loco la idea de usar el agujero negro del Sector Ferra como ayuda gravitatoria para alcanzar el siguiente portal hiperespacial, pero espera a ver cuánto tiempo nos ahorra en nuestro regreso a Tatooine² —Han aceleró los motores subluz y viró hacia el agujero negro.

El wookiee aulló.

—Venga ya, solo relájate y disfruta del viaje —replicó Han.

El *Halcón* se precipitó hacia delante y Chewbacca se encogió en su asiento. Por fuera de la ventana de la cabina, el agujero negro pareció agrandarse. Pero entonces el *Halcón* pasó más allá del agujero negro y aparecieron a la vista estrellas distantes. Antes de que el wookiee pudiera respirar aliviado, Han dijo:

—¡Dale, Chewie!

Chewbacca extendió una pesada mano hacia los controles del hiperimpulsor. Un momento después, las estrellas frente al *Halcón* parecieron alargarse y deslizarse más allá de la nave. Mientras el *Halcón* aceleraba a una velocidad más rápida que la luz y saltaba al hiperespacio, Chewbacca miró a Han y ladró una pregunta.

—Ah, creo que el agujero negro nos ha ahorrado al menos treinta y cinco segundos —respondió Han.

El wookiee rugió.

—¿Por qué me gritas? —dijo Han—. Es mejor que *perder* treinta y cinco segundos, ¿no?



² El Sector Ferra está en el Borde Exterior, cerca del Sector Arkanis. Es de mi invención que haya un agujero negro estelar en el Sector Ferra, no creo que esto viole la continuidad. Seleccioné el Sector Ferra por su ubicación entre el Espacio Hutt y Tatooine, ya que esos dos lugares también forman parte de la historia, y también quería contentar a los fanáticos del *Atlas Esencial*.

Chewbacca gruñó en desacuerdo mientras ejecutaba una comprobación de sistemas en vuelo. De acuerdo con las lecturas, el *Halcón* se mantenía en pie pese a la imprudente maniobra de Han para ahorrar tiempo.

—Deja de enfurruñarte ya —dijo Han—. ¿Recuerdas lo que nos dijo Jabba? Si no entregamos su envío a tiempo, ¡no obtendremos la bonificación!

Aunque el *Halcón Milenario* parecía un viejo y maltratado carguero corelliano YT-1300, Han Solo y Chewbacca habían modificado los motores, propulsores y otros sistemas para transformar la nave en una de las más rápidas de la galaxia. Viajando a través del hiperespacio, el *Halcón* no tardó en llegar al Sector Arkanis, la región del espacio que albergaba el planeta arenoso Tatooine.

—Vamos sobrados de tiempo —dijo Han mientras revisaba un crono—. ¡No hay duda de que obtendremos esa bonificación!

Chewbacca respondió con un ladrido feliz. Un momento después, el *Halcón* abandonó el hiperespacio, apareciendo justo en la órbita de Tatooine. Pero entonces, Chewbacca vio aparecer un punto brillante en los sensores de alcance, y dejó escapar un gruñido furioso.

—Sí, yo también lo veo —respondió Han Solo mientras veía acercarse una nave desde Tatooine—. Es una corbeta ligera de Impulsión Estelar Rendili³, la comandada por el nuevo oficial de aduanas imperial.

Chewbacca ladró una pregunta.

—No, *no* vamos a dar la vuelta —dijo Han—. Vamos a entregarle la mercancía a Jabba, justo como dije que haríamos.

La nave que se aproximaba era más de cinco veces más larga que el *Halcón*⁴. A pesar de que Tatooine estaba lejos del centro del Imperio Galáctico, los imperiales mantenían una pequeña guarnición en la ciudad espaciopuerto Mos Eisley, y detenían naves de vez en cuando⁵.

—He oído que el nuevo agente de aduanas se toma su trabajo muy en serio —dijo Han—. Pero dudo que sepa que *nosotros* también nos tomamos nuestro trabajo muy en serio.

Una luz brilló en la consola de comunicaciones.

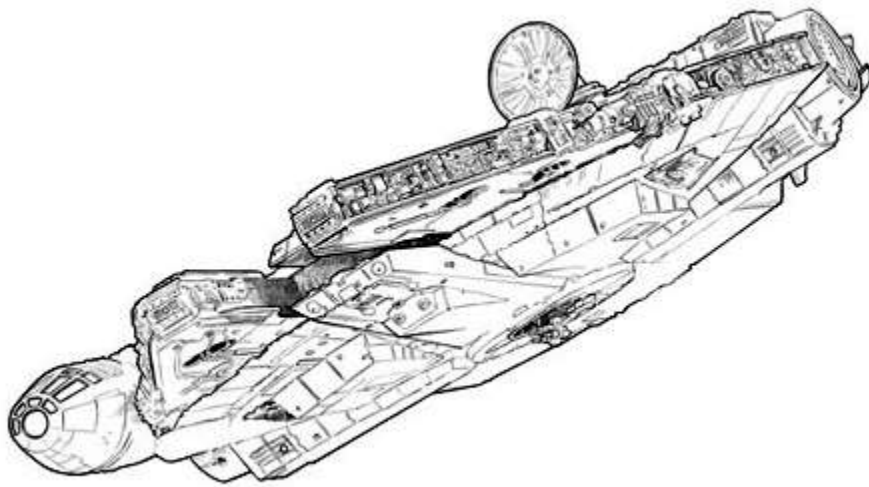
—Nos están llamando. Ahora es cuando empieza la diversión.

³ La información sobre el uso de esta nave por parte de la aduana imperial es consecuente con *SW: Galaxy Guide 6: Cargueros*.

⁴ La información respecto a las longitudes respectivas de las naves es consecuente con los datos del *Halcón* y esta página de la *Wookieepedia*: http://starwars.wikia.com/wiki/Light_Corvette

⁵ La información respecto a una guarnición imperial en Tatooine es consecuente con varios libros publicados.

2



—Apaguen los motores —una voz surgió monótona de la consola de comunicaciones del *Halcón*—. Apaguen todos los sistemas excepto las comunicaciones, y prepárense para ser abordados⁶.

Han transmitió una señal afirmativa mientras Chewbacca apagaba los motores sublumínicos del *Halcón*. Cuando la corbeta de aduanas se acercó a su posición, Han comprobó los sistemas de armas automáticos del *Halcón*. Gracias a sus habilidades ingenieriles, confiaba en que los sensores imperiales reconocerían las armas del *Halcón* como «apagadas» a pesar de que realmente estaban completamente en modo de espera.

El *Halcón* se sacudió cuando fue atrapado por el rayo tractor de la corbeta de aduanas. Mientras la nave imperial conducía el carguero capturado hacia sus brazos de ataque, Han murmuró:

—¿Qué piensas, Chewie? ¿Esperamos hasta atracar y luego disparamos a los imperiales con todo lo que tenemos?

⁶ Esta línea es consistente con la «retransmisión de anulación general» mencionada en *La Venganza de Han Solo* de Brian Daley, página 355 de la edición de bolsillo que recopila las tres novelas de Solo.

Chewbacca respondió con un gemido preocupado.

—¡Hey, ya funcionó una vez antes! —dijo Han—. Bueno, relájate. Simplemente vaporizaré todo lo que esté a tiro si tengo que hacerlo.

Saliendo de la cabina del *Halcón*, Chewbacca se dirigió a la bodega principal mientras Han permanecía en el pasillo tubular y esperaba a que los imperiales entraran a través del puerto de atraque de estribor. No tuvo que esperar mucho.

La escotilla del puerto se abrió y un hombre con uniforme gris entró en el *Halcón* junto con cuatro soldados de asalto imperiales.

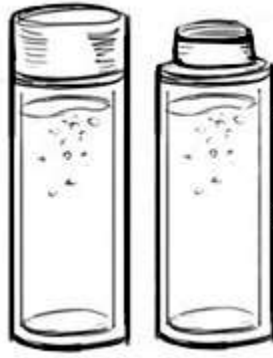
—¿Algún problema, oficial? —dijo Han.



Pasando junto a Solo mientras se dirigía hacia la bodega principal, el hombre uniformado dijo:

—Parecía tener mucha prisa por llegar a Tatooine.

—¿En serio? —dijo Han inocentemente mientras lo seguía—. Lo siento, no sabía que había un límite de velocidad. Solo estaba tratando de entregar mi cargamento a tiempo. Como puede ver, simplemente estamos transportando agua embotellada —añadió Han mientras señalaba hacia las cajas de carga apiladas en la bodega principal. Chewbacca el wookiee estaba de pie junto a las cajas y observaba con inquietud a los soldados de asalto, como si temiera que pudieran disparar a las botellas.



—¿Cuál es el destino de toda esta agua? —dijo el agente de aduanas.

—Mos Eisley —respondió Han—. Un restaurante llamado la Corte de la Fuente⁷.

—Ese es un establecimiento de propiedad hutt —dijo el oficial.

—¿Lo es? —dijo Han—. ¿Sabe usted si la comida es buena? Nunca he escuchado nada malo sobre el lugar, pero...

—En virtud del Acta Imperial Contra el Crimen Organizado, su cargamento queda oficialmente confiscado⁸.

—¿Qué? —dijo Han—. ¡Pero si no entregamos el agua, no nos pagarán!

Mientras los soldados de asalto comenzaban a transportar las cajas de carga a la corbeta de aduanas, el oficial imperial miró a Han y dijo:

—No me gustan los hutt, y no me gusta nadie que haga negocios con ellos. Si le atrapo de nuevo, confiscaré su nave —echando un vistazo a Chewbacca, el oficial agregó—: ¿No debería estar eso en una jaula?

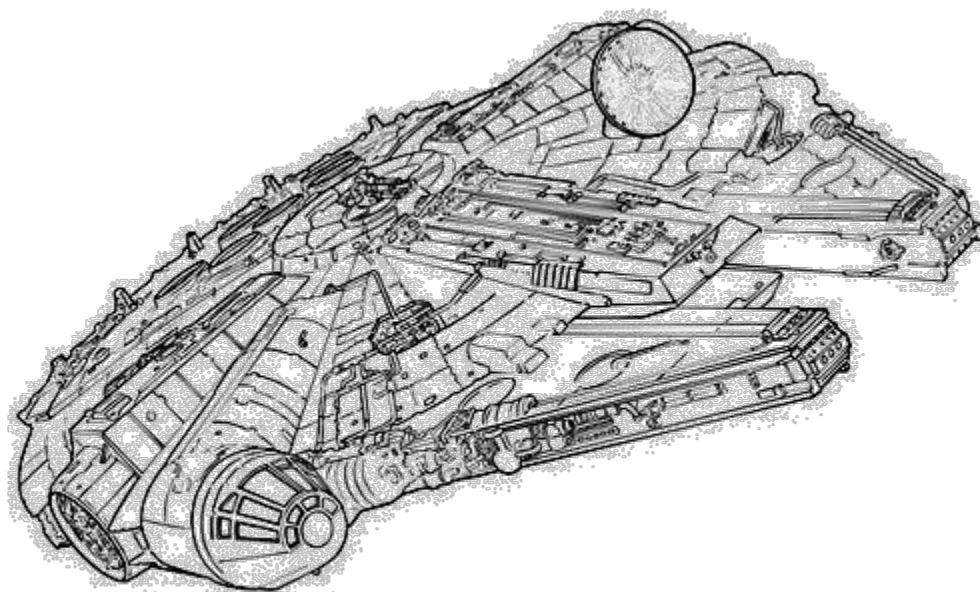
Chewbacca fingió no entenderlo y permaneció en silencio.

—Lo siento, oficial, pero no sé su nombre —dijo Han.

—Rench —dijo el oficial—. Capitán Rench.

⁷ Según *SW: Complete Locations*, página 132, la Corte de la Fuente es un «restaurante exótico de propiedad hutt» en Mos Eisley.

⁸ El Acta Imperial Contra el Crimen Organizado es de mi invención.



La corbeta aduanera imperial liberó al *Halcón Milenario*, y Han Solo y Chewbacca regresaron a la cabina de su carguero. Mientras observaban cómo la corbeta se alejaba, Han dijo:

—¿Crees que el Capitán Rench y sus hombres tenían sed? Tal vez deberíamos haberles dicho de dónde procede esa agua embotellada.

Chewbacca dejó escapar una risotada y sacudió su enorme cabeza.

Han sonrió.

—No, yo tampoco quería decírselo. Les está bien empleado por hacernos llegar tarde a Tatooine.

Han y Chewbacca guiaron el *Halcón* a través de la atmósfera de Tatooine. Sobrevolaron los Eriales de Jundland y se dirigieron hacia el Espaciopuerto de Mos Eisley, un extenso ramillete de edificios abovedados y bahías de atraque de techo abierto.

Mientras avanzaban pasando a otros vehículos aéreos, una luz de advertencia parpadeó en la consola de sistemas. Chewbacca miró la luz y gimió.

—¿La placa fulstar no funciona⁹? —cuestionó Han—. ¿Cuándo fue la última vez que la inspeccionaste?

Chewbacca gruñó.

—No, no te estoy echando la culpa, Chewie —dijo Han—. Debe haberse quemado después de nuestro último salto hiperespacial. Tendremos que comprar otra.

Descendieron a la Bahía de Atrache 94. Chewbacca desplegó el tren de aterrizaje del *Halcón* y luego los cohetes de aterrizaje se dispararon, levantando una nube de polvo que se arremolinó alrededor de la nave mientras aterrizaba. El polvo seguía asentándose cuando Han y Chewbacca salieron del *Halcón* para encontrarse con los hombres de Jabba el Hutt que los esperaban.

—Llegas tarde, Solo —dijo el asistente de Jabba, el twi'lek Bib Fortuna—. ¿Traes el agua?



⁹ La placa fulstar es un componente de hiperimpulsor que fue mencionado en *Star Wars: Adventures in Colors and Shapes* (Buena Vista Records, 1984). Según este libro/grabación, el *Halcón Milenario* usa placas fulstar cuadradas rojas.

—¡No te enredas las colas cerebrales! —dijo Han—. Ni siquiera llego diez minutos tarde, y el agua está en los tanques de almacenamiento de líquidos del *Halcón*. Espero que hayas traído algunos barriles grandes.

—¡Fuiste contratado para entregar agua *embotellada*! —siseó Bib—. ¡Sin botellas, no hay trato!

—Si lo que quieres son botellas —dijo Han—, pregúntale al nuevo agente de aduanas imperial por las que me ha quitado. Pero si quieres agua mineral pura para el restaurante de Jabba, me pagarás ahora mismo. ¿O prefieres que Jabba descubra que fue *tu* decisión dejar que la Corte de la Fuente se secase?

Los ojos anaranjados de Bib Fortuna se movieron nerviosamente hacia los otros secuaces de Jabba.

—¡Conseguid barriles! —dijo Bib.

Los secuaces salieron de la bahía de atraque. Regresaron dos minutos después con un aerotrineo que llevaba diez barriles grandes. Chewbacca fijó las mangueras a los barriles y rápidamente transfirió el agua de los tanques del *Halcón*. Cuando todos los barriles estuvieron llenos, Bib miró a Solo y dijo:

—Como llegas tarde, no hay bonificación. Como no traes botellas, solo te pago la mitad.

Chewbacca dio un paso adelante y rugió en la cara de Bib. El *twi'lek* se encogió.

—Quédate la bonificación, Bib —dijo Han—, pero pagarás todo lo acordado, o Chewbacca agarrará tus colas cerebrales y pedirá un deseo¹⁰.

Bib levantó las manos defensivamente sobre su cabeza y dijo:

—¡Solo bromeaba! ¡Ja, ja! ¡Pagaré lo acordado! —dándole dos fichas de créditos a Han, repitió—. Solo bromeaba.

—Eres un gran cómico, Bib —dijo Han mientras tomaba las fichas—. Tienes suerte de que a Chewie no le haga gracia arrancarte la cabeza.

—¡Moveos! —le dijo Bib a sus compañeros—. ¡Debemos llevar esta agua al restaurante antes de que llegue Jabba!

Cuando el grupo se fue, Chewbacca miró a Han y gruñó.

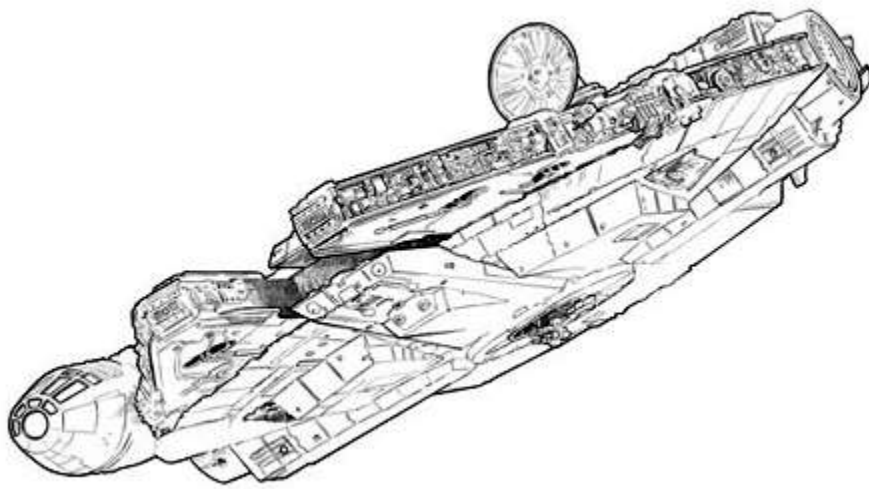
—No, no he olvidado que necesitamos una nueva placa fulstar —respondió Han—. Pero en este momento, estoy pensando más bien en el almuerzo.

Chewbacca gruñó una sugerencia.

—No, no a la cantina —dijo Han—. Hoy comeremos en la Corte de la Fuente. Quiero hablar con Jabba sobre el Capitán Rench.

¹⁰ Aquí el autor hace referencia a la costumbre (sobre todo anglosajona, especialmente estadounidense) del *wishbone* (hueso de los deseos). Este hueso, propio de las aves y anteriormente de los dinosaurios terópodos (llamado fúrcula en español), tiene forma de V, y es costumbre coger la fúrcula de un pavo o pollo entre dos personas y tirar cada uno de un extremo de la V, mentalizando un deseo, hasta que el hueso se parta. Aquel que se quede con el trozo de hueso más largo, supuestamente verá cumplido su deseo. Para el caso, los dos *lekku* del *twi'lek* componen el *wishbone*. (*N. del T.*).

4



—No, *no* tenemos reserva —dijo Han Solo al alienígena de corta estatura que regentaba la Corte de la Fuente—. Pero sugiero que nos des una mesa rápido. Mi amigo wookiee tiene mucha hambre, y me temo que tú te pareces a su comida favorita.

Chewbacca sonrió, enseñando sus afilados dientes al gerente.

—¡De acuerdo, por aquí! —dijo el gerente mientras guiaba a Han y Chewbacca a una mesa cercana. Tomó sus pedidos y huyó a la cocina.

Un camarero colocó comida y dos grandes vasos de agua ante Han y Chewbacca. Chewbacca engulló su comida rápidamente, luego miró alrededor del exótico comedor y gruñó su aprobación.

—Sí, es más elegante que la cantina, pero apuesto a que las bebidas no son tan...

Han fue interrumpido por un fuerte ruido de gong. Miró hacia la entrada del restaurante y vio a Jabba el Hutt llegar con su banda. Cuando sus ojos entrecerrados escanearon la habitación, Jabba divisó a Han y Chewbacca y sonrió.

—¡Ah, Han! —dijo Jabba mientras se deslizaba hacia los dos contrabandistas—. Justo el tipo que quería ver. Bib me dice que has fallado en entregar el agua que pedí.



Han sonrió a Jabba. Alzando su vaso, dijo:

—Si Bib dice la verdad, ¿de dónde viene esta agua?

Bib Fortuna se mordió el labio nerviosamente. Al ver la respuesta del twi'lek, el hutt se rio de buena gana.

—Han, muchacho —dijo Jabba—, disfruto al ver cómo atormentas a mi asistente. Pero aun así, pedí agua *embotellada*.

Han se encogió de hombros.

—Supuse que el Capitán Rench de la aduana imperial podría apoderarse de mi cargamento, así que Chewie y yo pusimos el agua mineral en los tanques del *Halcón*.

—Si Rench se apoderó de las botellas, ¿qué había en ellas? —dijo Jabba confundido.

—Preferiría no decírtelo —dijo Han bajando la voz.

Jabba se rio entre dientes.

—Oh, Han, eres un sinvergüenza. Pero los clientes de la Corte de la Fuente esperan agua embotellada de la mejor calidad, así que...

—Así que rellena las botellas viejas con agua reciclada como siempre haces —interrumpió Han—. Escucha, Jabba. No he venido aquí a hablar sobre cómo dirigir un restaurante. Rench me dijo que no le gustan los hutt. Quiere sacarte del negocio.

Jabba sonrió.

—¿Me estás diciendo esto porque te gusto, Han?

—No —dijo Han—. Te digo esto porque me gusta tu dinero.

Jabba se rio.

—¡A mí también me gusta mi dinero! —se rascó su flácida barbilla—. El Capitán Rench no es *mi* problema, Han. Mi problema es que he obtenido una escultura de piedra para mi colección de arte de un distribuidor de Unagin, y quiero que sea traída a Tatooine inmediatamente¹¹. ¿Conoces a algún piloto que pueda estar disponible?

Han miró a Chewbacca. Chewbacca asintió.

—¿Es muy grande la escultura? —replicó Han—. ¿Y cuánto pesa?

Jabba chasqueó sus gruesos dedos. Bib Fortuna colocó un viejo cuaderno de datos con un holoproector incorporado en la mesa del comedor, luego presionó un botón en el dispositivo¹². Una imagen tridimensional generada por luz, un busto que retrataba a un hutt, apareció en el aire junto con datos sobre la escultura y su localización en Unagin, un mundo comercial menor cerca del Espacio Hutt. Han miró del holograma a Jabba y dijo:

—¿Pariente tuyo?

Jabba sonrió con orgullo.

—Mi ancestro, el Gran Bogga¹³.

¹¹ Unagin es una localización oficial. De acuerdo con *Star Wars: El Atlas Esencial*, Unagin es un mundo comercial menor, una parada común para las naves que entran y salen del Espacio Hutt.

¹² Es consistente con referencias publicadas que algunos cuadernos de datos están equipados con holoproectores. *La Nueva Guía Esencial de Armas y Tecnología*, página 179, muestra uno de estos cuadernos de datos.

¹³ El antepasado de Jabba, el Gran Bogga, es un personaje oficial que apareció en los cómics *Relatos de los Jedi*.



Han leyó la información respecto al busto y se dio cuenta de que tenía 4000 años de antigüedad.

—Chewie y yo podemos encargarnos de este trabajo —dijo—, dependiendo de a cuánto se *pague*.

—Seis mil créditos ahora —dijo Jabba—, y seis mil más cuando regreséis con la escultura. Y será mejor que sea de una sola pieza.

Tanto Han como Chewbacca sabían que el precio era razonable.

—Está bien, Jabba. Acabas de comprar un pasaje para una gran cabeza de piedra.

Jabba apagó el cuaderno de datos y lo empujó hacia Han.

—Toma esto. Bib os dará los créditos.

Han y Chewbacca se levantaron de la mesa. Después de que Bib le entregara tres fichas de créditos a Han, Han se las dio a Chewbacca.

—Bueno, supongo que esto significa que aquí hemos terminado —dijo Han.

—Sí —siseó Bib—. Habéis terminado.

—Bien —dijo Han mientras recogía el cuaderno de datos—. Hasta pronto, Jabba. Vámonos, Chewie.

El gerente del restaurante vio a Han y Chewbacca dirigirse a la salida y dijo:

—Disculpen... Han olvidado pagar su comida.

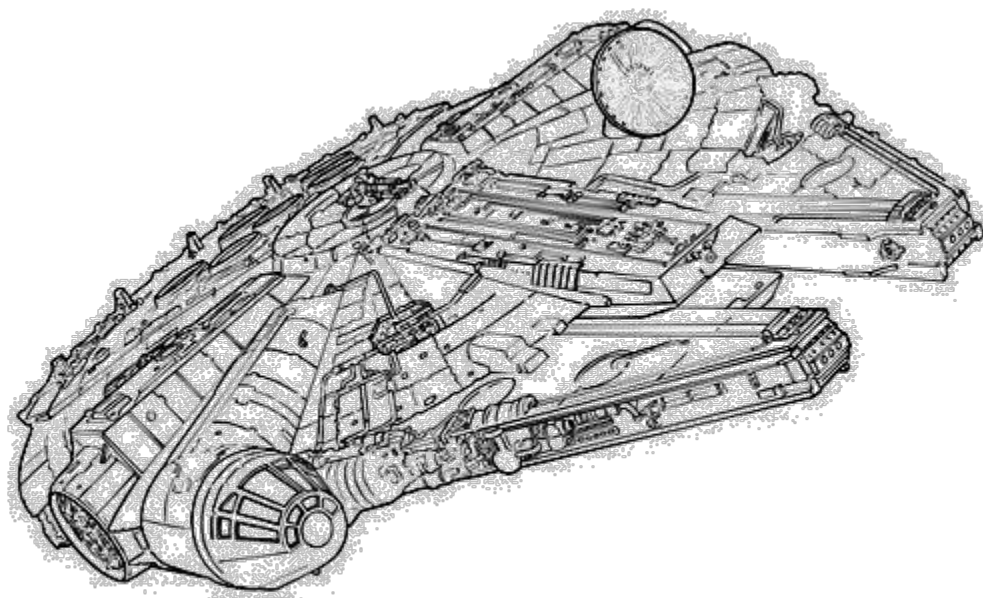
Apartando la mirada del gerente, Han miró hacia la mesa donde Jabba y su banda aún estaban entretenidos.

—¡Oye, Bib! —gritó Han—. ¿Estás seguro de que hemos terminado aquí?

—¡Sí! —respondió Bib con cierta molestia—. ¡Ya te lo he dicho, ya habéis terminado aquí!

—¡Gracias, Bib! —devolviendo su atención al gerente, Han bajó la voz y le dijo—: Bueno, ya has escuchado al twi'lek. *Insiste* en pagar nuestro almuerzo.

—Muy bien, señor —dijo el gerente mientras Han seguía a Chewbacca por la puerta.



Saliendo del restaurante de Jabba y adentrándose en las calles bañadas por el sol del Espaciopuerto de Mos Eisley, Chewbacca gruñó a Han.

—No, no esperaba ninguna ayuda de Jabba —respondió Han—. Pero si él no hace nada respecto al Capitán Rench, todo lo que podemos hacer nosotros es tener cuidado.

Chewbacca volvió a gruñir.

—Sí, lo recuerdo, todavía tenemos que reemplazar la placa fulstar. Compraré una mientras tú preparas el *Halcón* para despegar.

Chewbacca se dirigió tranquilamente hacia la Bahía de Atrache 94 mientras Han acudía a Bargoön Tatooni, un puesto comercial cercano que ofrecía una amplia selección de piezas usadas para naves espaciales¹⁴. De camino, Han vio un escuadrón de soldados de asalto. Se preguntó si la corbeta del Capitán Rench había regresado a Mos Eisley.

¹⁴ De acuerdo con *Star Wars: Galactic Phrase Book and Travel Guide*, página 35, Bargoön Tatooni es un puesto comercial que «ofrece los mejores precios en partes y utensilios usados para naves espaciales».

Han estaba a punto de entrar en Bargoona Tatooine cuando tres Jawas salieron a trompicones a través de la entrada principal, disparando una alarma mientras avanzaban. Cuando la alarma sonó, los Jawas se lanzaron en diferentes direcciones, y una mujer joven salió rápidamente por la entrada. Vistiendo un mono manchado de grasa, agarraba una hidrollave y la agitó mientras gritaba:

—¡Malditos rateros!

—¿Cómo va el negocio, Kromer¹⁵? —dijo Han.

En respuesta a la voz de Han, Kromer se giró, balanceando su hidrollave como un arma. Han saltó hacia atrás para evitar ser golpeado.

—¡Calma! —dijo—. Yo no he robado nada.

—Solo —Kromer jadeó—. Yo... me has sobresaltado —bajando la hidrollave, manipuló una caja de control en su cinturón de herramientas y la alarma se silenció. Miró alrededor nerviosamente.

—¿Algo va mal? —dijo Han—. Quiero decir, aparte de esos Jawas.

—No —dijo bruscamente Kromer—. No se han llevado demasiado... no gracias a ti.

Han se encogió de hombros.

—¿Qué esperabas que hiciera? ¿Dispararles? —antes de que Kromer pudiera responder, Han pasó junto a ella y entró en el puesto comercial. Kromer lo siguió.



¹⁵ Kromer es un nuevo personaje, una mujer joven. El personaje lleva ese nombre por Kayla Kromer, quien fabricó la cama *Halcón Milenario* que se hizo famosa a través del sitio web de *Star Wars*. Creo que la señora Kromer apreciará este tributo.

La tienda estaba llena de contenedores con dispositivos mecánicos y partes. Han no notó nada inusual en los otros clientes, quienes lo ignoraron. Mirando a Kromer, dijo:

—Necesito una placa fulstar.

—Tengo algunas placas fulstar restauradas en la sala de almacenamiento —respondió Kromer.

—Vale, pero no trates de venderme una vieja unidad pentagonal¹⁶ —dijo Han mientras seguía a Kromer a la sala de almacenamiento—. Necesito una placa cuadrada, una roja para un YT-1300, nada más.

—No tienes que decirme lo que necesitas —dijo Kromer mientras sacaba una placa cuadrada de color rojo de un estante.

Las fosas nasales de Han se abrieron, se volvió para ver un horno portátil encima de un banco de trabajo. Junto al horno había una pila de bandejas con pequeños pasteles redondos.

—Eso huele como... ¡Wookiee-ookies!¹⁷ —dijo Han.

—Las estoy haciendo para Chalmun —dijo Kromer¹⁸.

Han conocía a Chalmun el wookiee, quien era el dueño de la cantina de Mos Eisley¹⁹.

—No sabía que cocinaras, Kromer. Chewbacca *adora* las wookiee-ookies. ¿Puedes prescindir de unas pocas?

—Supongo —dijo Kromer—. Pero tendrás que pagar.

—¿Cuánto?

—Medio crédito —respondió Kromer mientras recogía varias wookiee-ookies y las ponía en una pequeña bolsa—. Además de lo que me debes por la placa fulstar.

—Eres un verdadero encanto —dijo Han mientras pagaba a Kromer.

—En realidad, no —dijo Kromer—. A Chewbacca le habría *regalado* las wookiee-ookies.

Han salió de Bargoona Tatooine con sus compras. Después de que se marchase, un hombre encapuchado que había estado pretendiendo ser un cliente se acercó a Kromer.

—He escuchado cada palabra dicha en la sala de almacenamiento —dijo el hombre mientras se quitaba la capucha—. Muy inteligente al no advertirle sobre la placa fulstar.

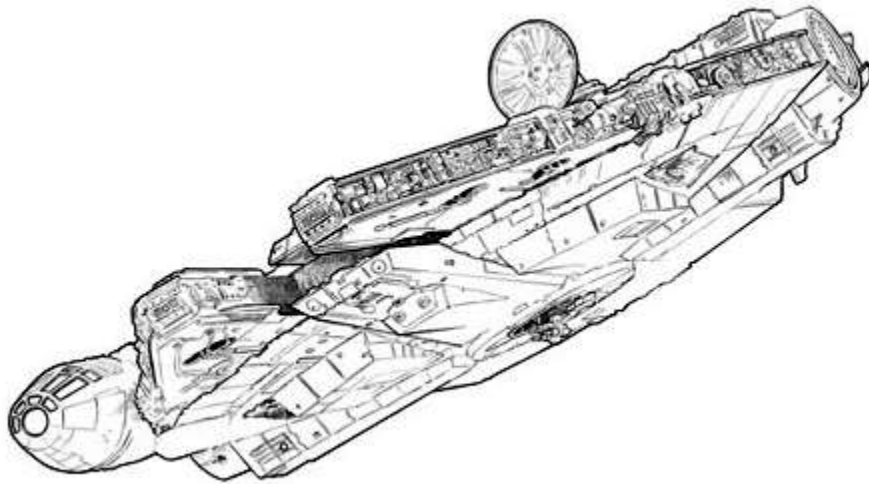
—Siempre estoy dispuesta a ayudar a las autoridades locales, Capitán Rench —dijo Kromer con una sonrisa—. ¿Quiere una wookiee-ookie?

¹⁶ Las referencias a los colores y formas de las placas fulstar se basan en la información de *Star Wars: Adventures in Colors and Shapes* (Buena Vista Records, 1984).

¹⁷ Las *wookiee-ookies* se introdujeron en *The Star Wars Holiday Special* (El Especial Navideño de la Guerra de las Galaxias). A Chewbacca le gusta comerlas.

¹⁸ La homónima de Kromer, Kayla Kromer, apareció de nuevo en el sitio web de *Star Wars* después de publicar fotos de galletas temáticas de *Star Wars* que había hecho. De nuevo, un divertido tributo, aunque las *wookiee-ookies* son realmente significativas para esta historia.

¹⁹ Chalmun es consecuente con referencias publicadas.



Chewbacca rugió enojado desde el interior del *Halcón Milenario*.

Han acababa de regresar a la Bahía de Atrake 94 y estaba a mitad de camino por la rampa de aterrizaje del *Halcón* cuando oyó el grito de su amigo. Llevando la placa fulstar en su mano izquierda, abordó la nave rápidamente, dejando caer la bolsa de wookiee-ookies mientras su mano derecha sacaba el bláster de su funda.

Chewbacca rugió de nuevo. Han siguió el ruido corriendo por el pasillo tubular a su izquierda.

—¡Chewie! —gritó.

Han encontró a Chewbacca en el pasillo de babor. Un pequeño objeto metálico estaba en la mano del wookiee.

Han miró el objeto y frunció el ceño.

—¡Un localizador imperial! ¿Dónde lo has encontrado?

Chewbacca señaló hacia la escotilla del techo. Han enfundó el bláster y tomó el localizador de manos de Chewbacca.

—El Capitán Rench o uno de sus soldados debieron dejarlo ahí cuando abordaron — dijo Han—. Menos mal que lo has visto.



Chewbacca gruñó una pregunta.

—Bueno, *podríamos* destruir el localizador, pero eso no impedirá que Rench venga a por nosotros otra vez —respondió Han—. Yo digo que le sigamos la corriente y dejemos que *intente* rastrear el *Halcón*. Podríamos usar su propio localizador contra él — poniéndose el localizador en el bolsillo del chaleco, Han continuó—. Por el momento, sigamos moviéndonos. Jabba no nos paga por deambular por Mos Eisley.

Han ayudó a Chewbacca a retirar la placa fulstar quemada e instalar la nueva. Unos minutos después, los motores del *Halcón Milenario* se encendieron y el carguero se elevó y salió de la bahía de atraque.

Mientras el *Halcón* se alejaba de Tatooine y entraba al espacio, Han comprobó los sensores.

—Atento, Chewie —murmuró Han—. Tengo una lectura de una corbeta imperial ascendiendo rápidamente desde Mos Eisley.

Chewbacca echó un vistazo a los sensores y vio la corbeta en aproximación. Gruñó.

—¿Listo para dar el salto a Unagin?

Chewbacca ladró.

—¡Adelante entonces!

El *Halcón* saltó al hiperespacio, empujando a Han y Chewbacca contra sus asientos. Cuando la luz de las estrellas se extendió y el tiempo se desplegó alrededor del carguero corelliano, Han sacó el localizador de su bolsillo. Pulsó un pequeño interruptor en el

costado del localizador, apagando el transmisor del dispositivo. Devolviendo el localizador a su bolsillo, dijo:

—Creo que es seguro decir que hemos dejado al Capitán Rench tragando polvo espacial.

Chewbacca se rio entre dientes.

El *Halcón* se precipitó a través del hiperespacio por medio de la Ruta Comercial Triellus y luego se desvió hacia el Corredor Hollastin²⁰. Saliendo del hiperespacio, el *Halcón* alcanzó la órbita del planeta Unagin. Aunque Unagin estaba en el Sector Al’Nasrl, que técnicamente era parte del Imperio Galáctico, los sensores del *Halcón* no detectaron ninguna nave imperial en el área.

Chewbacca mantuvo sus ojos en el tráfico espacial mientras Han hacía una comprobación de sistemas.

—La nueva placa fulstar aguanta bien —comentó Han—. Vale, Chewie. Conecta el cuaderno de datos que Jabba nos dio al ordenador de navegación para que podamos localizar nuestro destino.

Después de que el cuaderno de datos estuviera enlazado, el *Halcón* comenzó su descenso a Unagin.

Utilizando las coordenadas del cuaderno de datos de Jabba, el *Halcón* viajó a hasta un pequeño espaciopuerto y asentamiento cerca de una zona boscosa en el hemisferio sur del planeta. Chewbacca inspeccionó un grupo de edificios en el borde del asentamiento, y luego instó a Han para que aterrizara en un gran complejo de estructuras que estaban bordeadas por una pared de duracreto.

El *Halcón* aterrizó dentro del complejo, y tres aleenas salieron corriendo de una de las estructuras para ver el carguero corelliano. Chewbacca traía el cuaderno de datos de Jabba consigo mientras él y Han bajaban por la rampa de aterrizaje.

Chewbacca extendió el cuaderno de datos y activó el holoprojector para mostrar la imagen del busto. Frente a los aleenas, Han señaló hacia el holograma y dijo:

—Jabba nos envía a recoger esta escultura. ¿Entendéis?

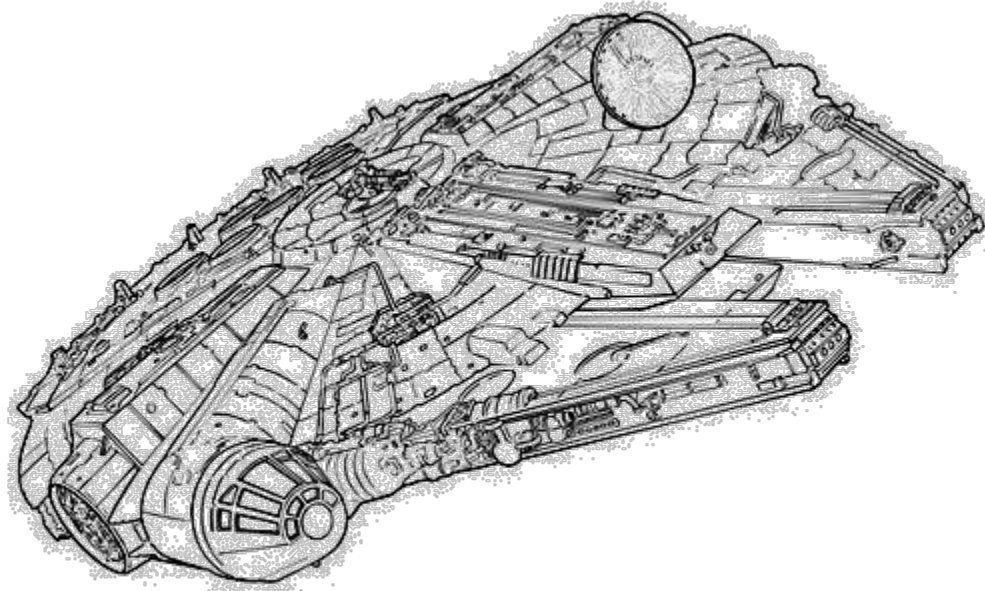
—Lo entiendo —dijo la más alta de los aleenas, hablando de forma rápida el Básico—. Soy Itto Bipsmik —hizo un gesto a los dos aleenas a su lado y dijo—: Perdonad a mis hijos por mirar. Nunca antes habían visto a un wookiee. La compra de Jabba está preparada.

Chewbacca apagó el holograma e Itto los guió a un cobertizo de almacenaje cercano. Itto estaba a punto de abrir las puertas cuando los motores de una nave espacial sonaron repentinamente desde arriba.

Han y Chewbacca miraron al cielo. Reconocieron la nave.

—Es el Capitán Rench. ¿Cómo es posible? —dijo Han.

²⁰ La información navegacional es consecuente con *El Atlas Esencial*, páginas 28-29. Un poco rebuscado, pero creo que algunos lectores disfrutarán con ello.



—¿Habéis traído una nave imperial de aduanas a mi *hogar*? —dijo indignada Itto Bipsmik.

—No a propósito —respondió Han débilmente mientras la corbeta de aduanas descendía rápidamente y aterrizaba junto al *Halcón Milenario* en el complejo de Itto.

Chewbacca gruñó a Han.

—No, no sé cómo Rench nos ha seguido hasta aquí —respondió Han—. Pero no puede arrestarnos. No hemos violado ninguna ley... todavía no, en cualquier caso.

Los niños aleenas abrazaron a su madre mientras el Capitán Rench y un escuadrón de soldados de asalto salían de la corbeta aduanera.



—Bueno, bueno, si es el Capitán Solo y su mascota wookiee —se burló el Capitán Rench mientras él y sus soldados de asalto se detenían junto al grupo de Han—. Lo admito, me sorprende encontrarte tan lejos de Tatooine. No puedo imaginar cómo has sobrevivido a través del hiperespacio en ese montón de chatarra tuyo.

—Encantado de verle también, Capitán Rench —dijo Han con una sonrisa sarcástica.

Rench miró a los tres aleenas y dijo:

—¿Alguno de vosotros habla Básico?

Itto asintió nerviosamente.

—Excelente —dijo Rench—. Por favor, dime cuál es la naturaleza de tu relación con el Capitán Solo.

—Soy comerciante —dijo Itto, sus ojos se movían nerviosamente hacia el cobertizo de almacenaje mientras sus hijos temblaban a su lado—. Solo es piloto. Simplemente estábamos... hablando.

—Simplemente hablando —dijo Rench—, con un contrabandista que resulta que trabaja para un hutt.

—¿Contrabandista? —dijo Han, sonando ofendido—. Hey, *mi* nave está tan limpia como un cuerno kloo²¹. Si no me cree, échele un vistazo usted mismo.

—Dudo que encontráramos nada de interés en tu nave —dijo Rench—. Pero tengo curiosidad por lo que podríamos encontrar allí dentro —hizo un gesto hacia el cobertizo de almacenaje de Itto.

Mientras tres soldados de asalto apuntaban sus rifles hacia Itto y Chewbacca, el cuarto soldado avanzó hacia el cobertizo. Han se quedó muy quieto, sabiendo que si se movía para coger su bláster, los soldados abrirían fuego.

El soldado abrió la puerta del cobertizo. En el interior, el busto que retrataba al Gran Bogga descansaba sobre un aerotrineo. Rench frunció el ceño y dijo:

—¿Una escultura hutt?

²¹ El cuerno kloo es un instrumento musical de viento en el universo *Star Wars*.

—Conseguí esa obra de arte legalmente —dijo Itto—. Tiene cuatro mil años de antigüedad, recuperada de las ruinas de Near Pando²².

—¿Arte, dices? —dijo Rench—. Yo lo llamo un pedazo de basura —asintió hacia los soldados de asalto.

Los soldados dispararon sus rifles bláster, lanzando un trío de rayos de energía a la cara de la antigua escultura. Itto protegió a sus hijos con su cuerpo cuando pedazos de piedra salieron disparados del cobertizo. Cuando el polvo se asentó, Han y Chewbacca vieron que el retrato del Gran Bogga estaba destrozado irremisiblemente.

—Que eso sea una lección para todos —dijo Rench—. Si os encuentro a alguno tratando con los hutt de nuevo, todos seréis enviados a campos de trabajo... o algo peor —entonces Rench se encaró a Han y agregó—: Por cierto, ¿el agua embotellada que tomé de tu nave? Sospeché que podría ser tóxica, y una prueba confirmó que tenía razón.

—¿Es eso verdad? —dijo Han—. Ya que está tan decidido a deshacerse de Jabba, tal vez debería haberme dejado entregarle esas botellas, después de todo.

Rench sonrió.

—Supongo que debería haberlo hecho. Pero cuando lo supe, justo antes de que te marcharas de Tatooine, envié todas las botellas al restaurante de Jabba. Buenos días, Capitán Solo.

Han, Chewbacca y los tres aleenas observaron a Rench y al escuadrón de soldados de asalto regresar a la corbeta de aduanas. Cuando la corbeta ascendió, Itto miró la escultura en ruinas y dijo:

—Jabba estará furioso. Querrá recuperar su dinero. ¡Mi negocio ha terminado!

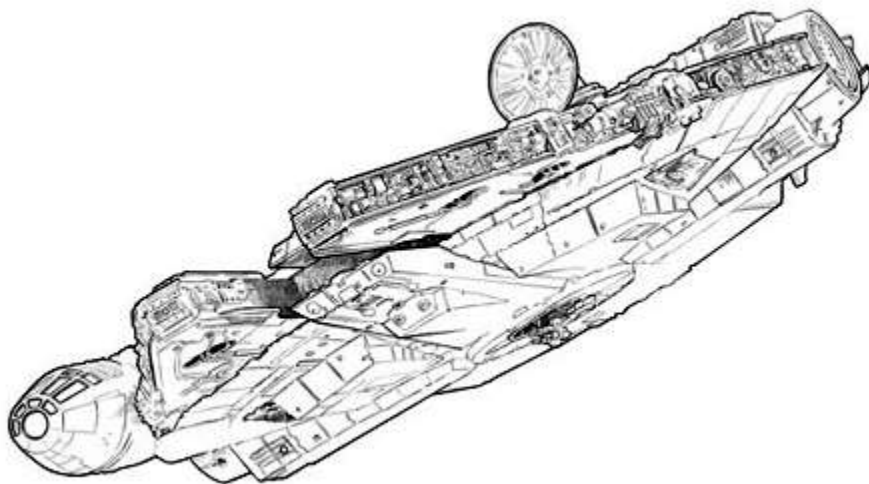
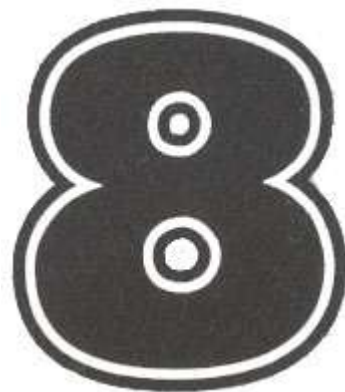
—Alégrate de que los imperiales hayan destrozado al Gran Bogga y no a nosotros —murmuró Han.

—¡Soy tan tonta! —dijo Itto—. ¡Si hubiera colocado la réplica de la escultura en el cobertizo de almacenaje en lugar de la buena!

Han levantó las cejas.

—¿Réplica? ¿Qué réplica?

²² Conforme a *SW: El Atlas Esencial*, el planeta Near Pando (localizado en el Espacio Hutt) posee unas misteriosas ruinas.



—Vaya, que me aspen²³ —dijo Han mientras miraba la réplica de tamaño completo del busto retratando al Gran Bogga que descansaba en el suelo del garaje de Itto Bipsmik. Miró a Itto y dijo—: ¿Has hecho tú esto?

Itto asintió.

—Utilicé un láser pantógrafo para cortarlo de un bloque de piedrayunque²⁴ —admitió—. Solo un experto podría decir que no es el original. Iba a ponerlo en mi jardín

²³ *I'll be farkled* en el original. Este impropio hutt, introducido en uno de los cómics de Jabba, *The Hunger of Princess Nampi*, con guión de Jim Woodring, era una broma que solo los dibujantes entenderían. La palabra «farkles» (una deformación de *sparkes*) fue originalmente acuñada por el dibujante Mort Walker (creador de Beetle Bailey), quien la definió como «puntos intensamente concentrados de luz reflejada» en su propio léxico humorístico para el arte de la historieta.

²⁴ El «pantógrafo láser» es de mi invención, pero suena como un dispositivo plausible. Creo que los lectores entenderán que un «pantógrafo» es una herramienta usada para hacer reproducciones. Según la *Wookieepedia*, la piedrayunque es un tipo de roca muy dura que es mencionada en la novela *Vuelo de Expansión*.

—por detrás de ella, los dos niños aleenas soltaban risitas mientras corrían en círculos alrededor de Chewbacca.

—Deja de jugar, Chewie —dijo Han—, y ven a ver de cerca esta cosa.



Chewbacca se alejó de los niños y se situó al lado de Han para examinar la réplica. El wookiee pasó una mano por el nítido labio superior del retrato y luego ladró una sugerencia.

—Me has leído la mente, colega —respondió Han—. Si hacemos que parezca un poco más vieja, Jabba nunca notará la diferencia. Al menos, *creo* que nunca lo sabrá.

—¿De qué estáis hablando? —dijo Itto—. ¿Queréis... queréis engañar a Jabba?

—No *queremos* engañarlo —dijo Han—. Pero si Chewie y yo volvemos a Tatooine con las manos vacías, Jabba también querrá que *nosotros* le devolvamos su dinero al igual que tú.

Itto consideró la situación, entonces dijo:

—Pero... ¿y el agente de aduanas? ¿No intentará deteneros?

—Rench puede *intentar* detenernos —dijo Han—. Pero eso no quiere decir que Chewie y yo vayamos a dejarle —volviéndose hacia Chewbacca, Han continuó—: La única forma en que Rench podría habernos seguido hasta aquí es habiendo plantado otro localizador o transmisor en el *Halcón*. Para encontrarlo, tenemos que revisar toda la nave.

Itto hizo un gesto hacia sus hijos y dijo:

—¿Podemos ayudar?

—Sí —dijo Han mientras salía del garaje—. Hazte con un poco de tierra y extiéndela por toda esa cabeza de roca, luego llévala a nuestra nave.

Chewbacca caminó con Han de regreso al *Halcón*. Cuando entraron en la bodega principal para comenzar la búsqueda del transmisor oculto, la nariz negra de Chewbacca se crispó. Miró hacia abajo, vio una pequeña bolsa tirada en el suelo cerca de la estación de ingeniería, y ladró a Han.

—¿Eh? —dijo Han, y siguió la mirada del wookiee—. ¡Oh! Es una bolsa de wookiee-ookies que le compré a Kromer. Supongo que la dejé caer ahí y la olvidé.

Chewbacca gruñó hambriento mientras se inclinaba para recoger la bolsa.

—¡Siempre pensando con el estómago! ¡Puedes comértelas *después* de que encontremos el transmisor de Rench!

Ignorando a Han, Chewbacca metió la mano en la bolsa, sacó una wookiee-ookie y se la metió en la boca. Metió la mano en la bolsa para sacar otra, pero se sorprendió cuando, en cambio, sacó una delgada tarjeta rectangular. Gimió mientras se la tendía a Han.

—¿Una tarjeta de datos? —dijo Han—. Tal vez sea de Kromer —recordando que Kromer parecía ansiosa en el puesto comercial, Han agregó—: O tal vez ella *quería* que la tuviéramos.

Chewbacca se comió otra wookiee-ookie mientras Han insertaba la tarjeta de datos en una ranura de la estación de ingeniería. Un pequeño holograma, una grabación de Kromer, apareció de repente sobre la consola de comunicaciones. Han miró a Chewbacca y dijo:

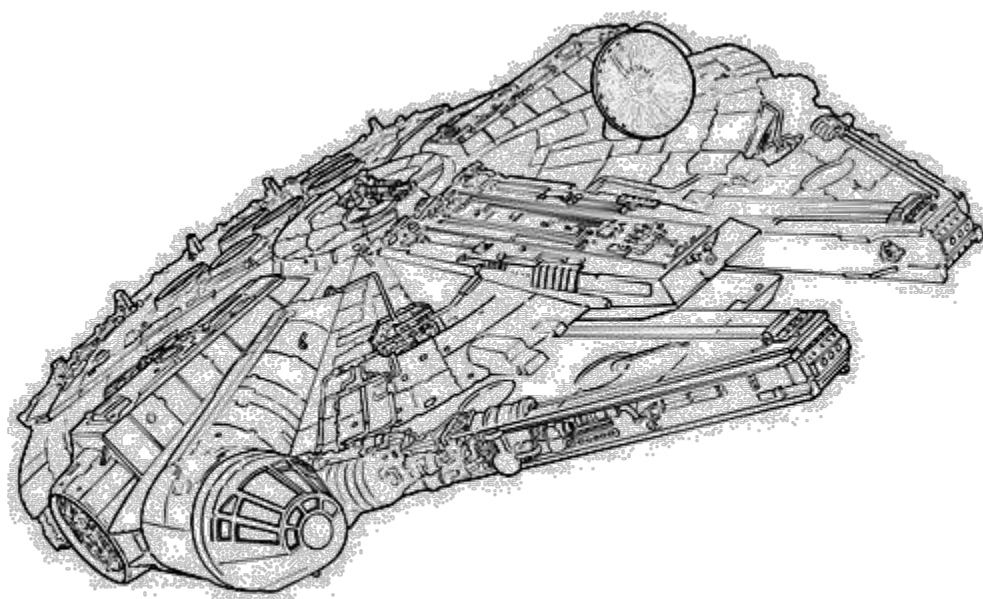
—¡Silencio! ¡Haces demasiado ruido comiendo!

—Escucha, Solo —dijo la voz grabada de Kromer—, el Capitán Rench está en mi tienda justo ahora, pero fuera del alcance del oído. Dice que vendrás aquí buscando una nueva placa fulstar, y tengo que venderte una con un transmisor imperial acoplado. Espero que recibas este mensaje. ¡Vigila tu espalda!

El holograma de Kromer parpadeó y desapareció. Chewbacca miró a Han y bramó enojado.

—¿Quieres saber cómo Rench sabía que necesitaríamos una nueva placa fulstar? —respondió Han—. Lo sabía porque cuando él y los soldados de asalto abordaron el *Halcón* y tomaron el agua embotellada, uno de los soldados debió haber manipulado nuestra vieja placa fulstar para que fallase. Esto es el colmo. ¡Rench se ha metido con nosotros por última vez!

Chewbacca gruñó mientras aplastaba accidentalmente una wookiee-ookie.



—¿Ese es el transmisor? —dijo Han.

Chewbacca respondió con un asentimiento mientras sostenía una tira metálica delgada que acababa de sacar de la placa fulstar. Han tomó el transmisor y lo colocó en el mismo bolsillo que contenía el localizador que Chewbacca encontró anteriormente.

—Buen trabajo, Chewie —dijo Han. El wookiee gimió una pregunta—. Lo siento colega. Te has comido todas las wookiee-ookies. ¡Menos mal que no te comiste la tarjeta de datos de Kromer!

Chewbacca gimió de nuevo.

—Estoy seguro de que a Kromer no le importaría hacer algunas wookiee-ookies más para ti. Fue muy astuto por su parte, preparar una hornada para poder colarnos un mensaje. Ella debe estar muy preocupada por mí.



Chewbacca puso los ojos en blanco y dejó escapar un ladrido.

—No, *no* me estoy poniendo sentimental —respondió Han—. No es culpa *mía* si las mujeres me encuentran irresistible. Ahora, ejecuta un diagnóstico completo de la placa fulstar, luego vuelve a instalarla. Yo verificaré si el Gran Bogga está listo para marcharse.

Dejando a Chewbacca, Han salió del *Halcón*. Encontró a Itto y a sus hijos junto a la réplica del busto, que ahora descansaba sobre un aerotrineo. Las manos de los niños y la réplica estaban cubiertas de tierra grisácea. Han inspeccionó la réplica y dijo:

—¡Buen trabajo, niños! ¡Ahora parece viejo además de feo!

—Pero, ¿y si Jabba descubre la verdad sobre el retrato? —dijo Itto nerviosamente—. ¿Y qué hay de ese desagradable agente de aduanas? ¡Yo creo que *sí* nos enviaría a todos a campos de trabajo!

—No te preocupes —dijo Han con confianza—. Todo lo que tienes que hacer es guardar silencio respecto a la réplica. Chewie y yo nos haremos cargo de todo.

Chewbacca salió del *Halcón* y ayudó a Han a cargar la réplica en la nave. Cuando terminaron, Chewbacca dejó a Han brevemente para ir a despedirse de la familia aleena. Los hijos de Itto estaban tristes de ver que el wookiee se iba.

Cuando el *Halcón* despegó, Chewbacca ladró una pregunta en la cabina.

—No, no he dejado el localizador y el transmisor imperial en Unagin. He activado ambos dispositivos y los traigo con nosotros.

Luciendo preocupado, Chewbacca gimió.

—¿No lo entiendes? —respondió Han—. ¡*Quiero* que los imperiales nos sigan!

Justo cuando el *Halcón* salía de la atmósfera de Unagin y aparecían estrellas fuera de la cabina, una luz de advertencia brilló en la consola de sensores.

—Lo sabía —dijo Han mientras miraba los sensores de alcance—. La corbeta de Rench nos está esperando en órbita. ¡Rápido! ¡Traza un rumbo para que podamos acercarnos de nuevo a ese agujero negro del Sector Ferra!

Chewbacca comenzó a tocar botones mientras la corbeta imperial de aduanas aparecía a la vista. Una luz brilló en la consola de comunicaciones. Han encendió el comunicador y dijo:

—¿Nos busca, Capitán Rench?

—Prepárate para ser abordado, Solo —respondió Rench.

—No, gracias —dijo Han. Se alejó de la corbeta y aceleró hacia el portal hiperespacial más cercano.

El *Halcón* todavía estaba avanzando rápidamente hacia el portal cuando todo el carguero se sacudió y comenzó a perder velocidad.

—Nos han atrapado con su rayo tractor —dijo Han mientras sus manos volaban sobre los controles. Condujo el *Halcón* a una rotación rápida hasta que estuvo de cara a la corbeta de aduanas, entonces aumentó la energía de los escudos deflectores y aceleró²⁵.

Chewbacca aulló mientras el *Halcón* se lanzaba directamente hacia la nave enemiga. Antes de que el piloto imperial pudiera reaccionar, el *Halcón* invirtió el campo del rayo tractor sumergiéndose bajo la corbeta aduanera. Han usó la combinación del empuje del rayo tractor y la impulsión del *Halcón* para liberarse del rayo.

—¡Ahora sé que debes llevar carga ilegal! —dijo Rench a través del comunicador—. ¡Tú y tu wookiee iréis a las minas de especia de Kessel, y enviaré a la familia aleena con vosotros!

—Primero tendrás que atraparnos —respondió Han.

Los cañones láser de la corbeta de aduanas abrieron fuego, lanzando una lluvia de rayos láser verdes contra el carguero. Han viró bruscamente para evitar el aluvión de fuego láser y aceleró de vuelta al portal hiperespacial. Tres rayos de energía roja se estrellaron contra los escudos del *Halcón*, pero los escudos aguantaron. Antes de que la corbeta de aduanas pudiera disparar nuevamente, el *Halcón* desapareció en el hiperespacio.

Chewbacca comprobó el ordenador de navegación y ladró.

—¿Quieres saber por qué volvemos al Sector Ferra? ¡Porque hay más de una forma de aprovechar un agujero negro! —levantándose de su asiento, Han añadió—. Ahora si me disculpas, necesito tener una cápsula de escape lista.

Mientras el *Halcón* llegaba al Sector Ferra, la corbeta de aduanas ya estaba siguiendo el camino del carguero a través del hiperespacio.

²⁵ En esta secuencia, Han usa una maniobra peligrosa para escapar de un rayo tractor. Yo no inventé esta maniobra, sino que me la apropié directamente de *La Venganza de Han Solo*, de Brian Daley. En la edición recopilatoria de *Las Aventuras de Han Solo*, puedes encontrar la maniobra descrita en la página 352.

—Manténgase enfocado en la señal del localizador —ordenó el Capitán Rench al piloto de la corbeta—. ¡Cuando salgamos del hiperespacio, quiero estar justo detrás de la nave de Solo!

La corbeta aduanera abandonó el hiperespacio, surgiendo peligrosamente cerca del agujero negro estelar. El *Halcón Milenario* no estaba a la vista. El sorprendido piloto imperial dijo:

—Capitán Rench, tenemos que cambiar el rumbo de inmediato.

—No hasta que capturemos a Solo —dijo Rench mientras se inclinaba sobre el ordenador de navegación. Señaló una señal móvil en la pantalla de sensores y dijo—: ¡Ahí está la nave de Solo! ¡Parece que va a usar el agujero negro para ayudarse con la gravedad y escapar! ¡Vaya tras él!

—Pero señor, se está acercando demasiado al...

—¡Es una orden!

El piloto envió la corbeta en la dirección de la nave que llevaba el localizador. Un momento después, la nave apareció a la vista, pero no era el *Halcón*. Rench jadeó.

—¿Una cápsula de escape?

Los motores de la corbeta aduanera comenzaron a gemir cuando de repente se vieron forzados ante el asombroso poder gravitacional del agujero negro.

—¡Sácanos de aquí! —gritó Rench.

Luchando con los controles de vuelo, el piloto dijo:

—Es demasiado tarde. El agujero negro nos ha atrapado.

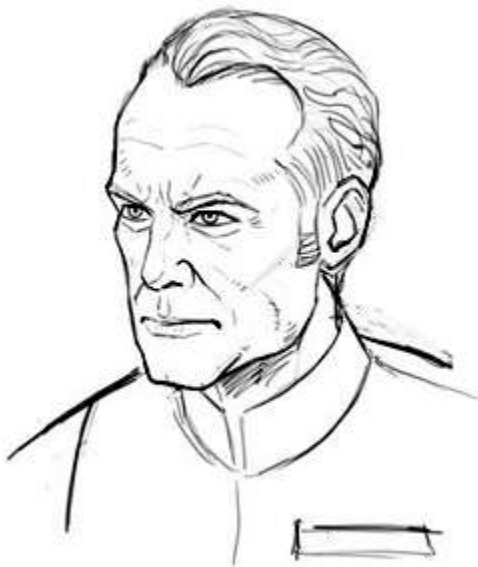
Rench golpeó la consola de comunicaciones y gritó:

—¡Solo, maníaco!

Un momento después, Solo respondió:

—Te recibo, Rench. No me preguntes cómo ha acabado tu localizador y el transmisor en una de mis cápsulas de escape, pero no es culpa mía que hayas perseguido a la cápsula hasta un agujero negro.

—Te atraparé aunque sea la última cosa que... —gritó Rench, pero entonces su transmisión terminó.



Desde una distancia segura, Han y Chewbacca observaron cómo la cápsula de escape y la corbeta de aduanas desaparecían en el agujero negro. Girándose para mirar a Han, Chewbacca hizo una pregunta.

—No, Chewie —respondió Han—. *No* me ha gustado ver esto. Las cápsulas de escape cuestan dinero, ¡y ahora tendremos que conseguir una nueva!

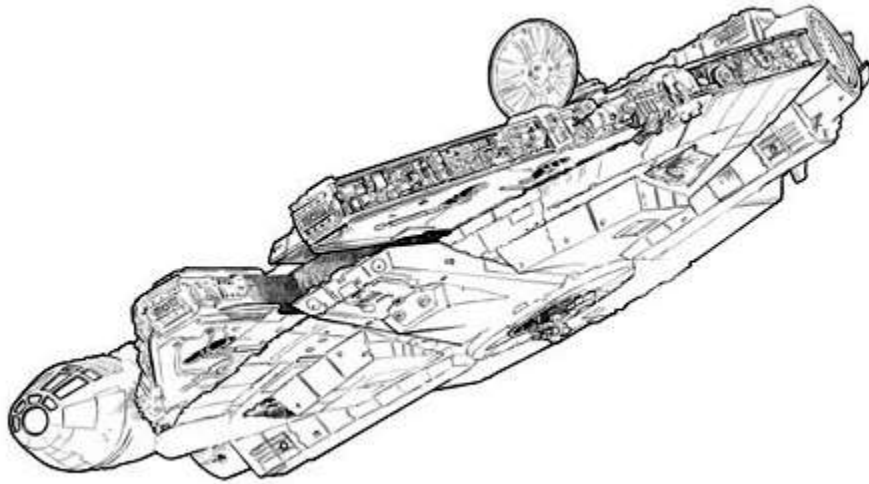
Chewbacca negó con la cabeza y gruñó a Han.

—El dinero *no* es en lo único que pienso. También pienso en hacer lo que sea necesario para mantenernos a mí y a mi mejor amigo lejos de un campo de trabajo imperial.

Chewbacca alzó las cejas y formuló una pregunta. Han sonrió.

—¡Por supuesto, eres mi mejor amigo! ¿Es que tengo que *decirlo* en voz alta? —entonces miró el agujero negro, encendió los motores del *Halcón* y dijo—: Veamos cuán rápido podemos llegar a Tatooine esta vez.

10



—Te esperaba más pronto, Han —dijo Jabba mientras se deslizaba hacia delante, liderando a su banda a través de la Bahía de Atraque 94—. No me gusta esperar.

—Y a mí no me gusta meterme en problemas —dijo Han—. Pero sucede a veces — Han y Chewbacca estaban junto a un aerotrineo en la parte inferior de la rampa de aterrizaje del *Halcón Milenario*. En el aerotrineo, una lona de tela estaba colocada sobre un objeto grande.

Jabba miró la lona y frunció el ceño.

—Espero que la escultura no haya sido dañada.

—Compruébalo tú mismo —dijo Han mientras Chewbacca tiraba de la lona para revelar el objeto en el aerotrineo.

Jabba jadeó mientras contemplaba el busto que retrataba al Gran Bogga. Levantando su mano derecha, movió sus gruesos dedos para convocar a Bib Fortuna. Bib se acercó a Jabba y dijo:

—¿Sí, poderoso Jabba?

—Estoy abrumado por la emoción al ver el semblante pétreo de mi antepasado —dijo Jabba—. Mi estómago se inquieta con deseo. Tráeme un cubo de ranas de arrozal de Klatooine inmediatamente, para que puedan tener el honor de ser consumidas por mí en este momento tan histórico²⁶.



—Sí, poderoso Jabba —dijo Bib. Salió corriendo.

Chewbacca observó a Jabba arrastrar su voluminosa forma más cerca de la escultura. Aunque Chewbacca no temía a Jabba, le preocupaba cómo reaccionaría el hutt si descubría que la escultura era una réplica.

Han hizo lo que pudo por parecer aburrido, pero también estaba ansioso. Dejó que su mano derecha colgara cerca de su bláster, por si las cosas empeoraban.

²⁶ Las ranas de arrozal de Klatooine son una de las comidas favoritas de los hutt de acuerdo con varias referencias publicadas.

Bib Fortuna regresó con un cubo de ranas de arrozal. Jabba acabó con las criaturas con dos grandes bocados. Continuó moviéndose alrededor del aerotrineo flotante para inspeccionar el retrato del Gran Bogga desde todos los ángulos. Luego extendió la mano y arrastró la yema de un dedo por la superficie de la escultura, se miró el dedo y dijo:

—¡Ajá!

Chewbacca gimió. Han rozó con sus dedos la empuñadura de la pistola.

La boca de Jabba se extendió en una amplia sonrisa. Levantó la yema del dedo para que todos pudieran ver la mancha de suciedad.

—La vendedora me dijo que el busto fue descubierto recientemente en Near Pando. ¡Esta tierra demuestra que el busto es auténtico!



Chewbacca dejó escapar un silencioso suspiro de alivio. Han apartó su mano del bláster.

Jabba le dijo a Bib que pagara a Han y ordenó a sus otros hombres que transfirieran la escultura a un esquife parado cerca. Después de que Bib le entregara tres fichas de créditos a Han, Jabba dijo:

—Para que lo sepas, Han, creo que tus problemas con el Capitán Rench han terminado.

—Oh, ¿en serio? —dijo Han de manera casual—. ¿Por qué lo dices?

—Justo antes de que partieras hacia Unagin, llegó a mi restaurante un envío de lo que parecía ser agua embotellada. Una simple prueba confirmó que el «agua» era tóxica. De algún modo, todas las botellas fueron enviadas a Coruscant, como regalo del Capitán Rench al Emperador. Me imagino que el Emperador estará muy disgustado, y que Rench será enviado lejos durante mucho, mucho tiempo.

Al escuchar esto, Han y Chewie se miraron entre sí. No tenían dudas de que Jabba era responsable de enviar el «regalo» al Emperador para obligar a Rench a abandonar Tatooine. Pero en lugar de relatarle a Jabba el destino de Rench, Han simplemente negó con la cabeza y dijo:

—Bueno, supongo que eso demuestra que Rench no puede llevarse bien con nadie. ¿Verdad, Chewie?

Chewbacca asintió.

—¿Qué te parece, Chewie? —dijo Han después de que los gánsteres se marcharan—. Supongo que Jabba decidió que Rench era un problema con el que tenía que lidiar después de todo.

Chewbacca hizo una pregunta.

—No, es mejor dejar que Jabba piense que fue su propio plan lo que hizo que Rench desapareciera. Solo desearía que hubiera incriminado a Rench antes. ¡Nos habría ahorrado un montón de tiempo y energía! Pero lo hecho, hecho está. Venga, vayamos a Bargoona Tatooine. Quiero darle las gracias a Kromer personalmente.

Aseguraron el *Halcón* y estaban a medio camino del puesto comercial cuando vieron que Kromer se acercaba por la calle.

—¡Han! ¡Chewie! —gritó ella—. Vi el *Halcón* aterrizar, pero luego vi a Jabba y a sus hombres, y he esperado a que se fueran, y... —le tembló el labio inferior, y se arrojó hacia Han y lo abrazó.

—Estamos bien, Kromer —dijo Han—. Gracias a ti.

Kromer sonrió.

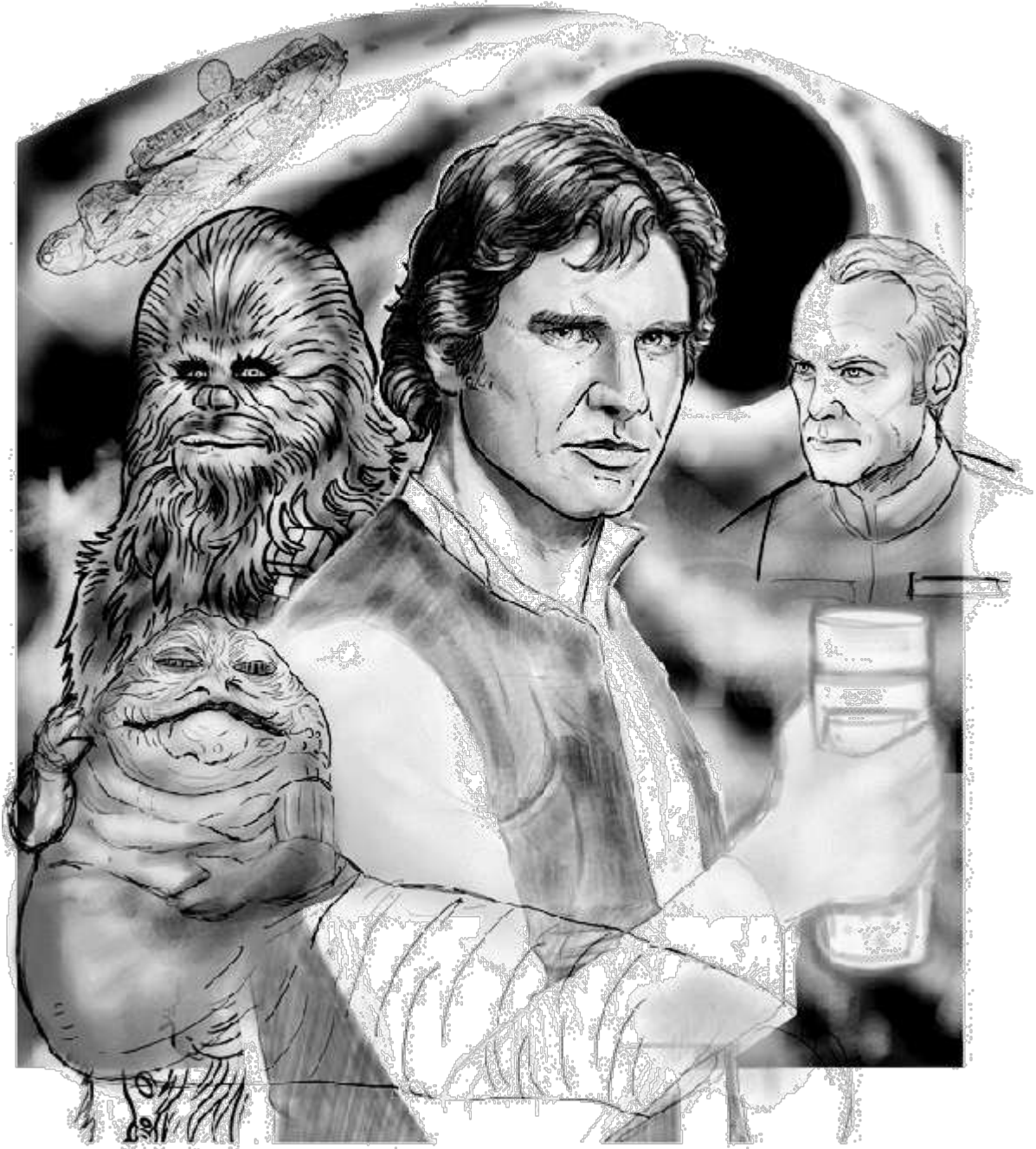
—Si quieres agradecérmelo, puedes llevarme a cenar.

—¿Eh? —dijo Han—. ¿Por qué querrías que te llevara a cenar? Quiero decir, sabes cocinar, ¿no?

Kromer se apartó de Han, lo fulminó con la mirada, y luego se volvió y salió corriendo, dirigiéndose de regreso al puesto comercial. No miró atrás.

Levantando la mirada hacia Chewbacca, Han dijo:

—He dicho algo malo, ¿verdad?
Chewbacca se rio.



Fin

Epílogo

Después de saber que Scholastic esperaba publicar una serie de libros ilustrados de *Star Wars* para lectores jóvenes, propuse una serie protagonizada por Han Solo y Chewbacca antes de los eventos de *Una Nueva Esperanza*. A propuesta mía, el artista Bill Hughes dibujó algunos bocetos de prueba para la nueva serie, pero Scholastic contrató al artista Robert Rath. Al principio me contrataron para escribir cuatro libros, y Lucasfilm aprobó mis sinopsis para las cuatro historias. Estaba trabajando en el tercer manuscrito cuando mi editora de Scholastic, Annmarie Nye, me informó de que el artista Jeff Carlisle, quien también había hecho bocetos de prueba, ilustraría los dos libros restantes. Poco después de completar el tercer manuscrito, que se tituló *El Gran Cambiazo*, Annmarie me dijo que Scholastic había decidido cancelar la publicación del tercer y cuarto libros debido a los bajos pedidos de los primeros dos libros.

El Gran Cambiazo presenta un personaje llamado Kromer. Lo hice en homenaje a la fanática de *Star Wars*, Kayla Kromer, quien alcanzó fama internacional por su fantástica cama *Halcón Milenario* hecha a mano. También me gustó el nombre «Kromer», pensé que sonaba bien para una mecánica de Mos Eisley. Fui tan lejos como para obtener el permiso de Kayla para permitirnos usar su imagen para el personaje, que Lucasfilm también aprobó, pero luego el libro fue cancelado. Así es la vida.

Sinopsis

Aventuras en el Hiperespacio: Libro 4 El Último Maestro de la Espada



Han y Chewie están transportando un antiguo droide de negocios, CZ-4 (un regalo de Boonda el Hutt a Jabba), cuando su hiperimpulsor falla. Se ven obligados a aterrizar el *Halcón* en un mundo habitado por los numm, alienígenas humanoides con tecnología primitiva. Los numm no pueden proporcionar las piezas necesarias para reparar el hiperimpulsor del *Halcón*. ¡Maldita suerte! Los numm se ponen nerviosos al ver a CZ-4, aparentemente porque tienen miedo a los droides. Mientras Han y Chewie consideran su próximo movimiento, CZ-4 desaparece. Estas son malas noticias porque el droide es el regalo de Boonda a Jabba. Si alguna vez esperan hacer negocios con los hutt nuevamente, deben recuperar el droide.

Al principio, Han y Chewie sospechan que los numm son los responsables de llevarse al droide, pero pronto descubren que la luna tiene otra población: un grupo de droides de guerra que han estado aterrorizando a los numm desde que su nave se estrelló siglos atrás. Los droides de guerra una vez lucharon en nombre de los Krath, una sociedad secreta largamente olvidada que una vez amenazó a la galaxia.

Son los droides de guerra los que han secuestrado a CZ-4. El líder de los droides de guerra es conocido como el Maestro de la Espada (sus brazos contienen espadas metálicas retráctiles), y quiere canibalizar partes de CZ-4. Chewbacca termina enfrentándose al Maestro de la Espada mientras Han rescata a CZ-4 del desguzado. Chewie derrota al Maestro de la Espada. Han no solo rescata a CZ-4, sino que desactiva a los otros droides.

CZ-4 y Chewie encuentran una forma de reprogramar rápidamente los droides Krath restantes para que ayuden a los numm. Los numm, que ya no se encuentran amenazados, les están agradecidos a Han y Chewie y los llevan a las ruinas de un carguero estrellado (tal vez el que llevó a los droides de guerra al planeta). Chewie es capaz de rescatar algunas partes de los restos del carguero, y utiliza esas partes para reparar el *Halcón*.

Tomando a CZ-4, Han y Chewie ahora pueden continuar hacia Tatooine, donde entregan el droide a Jabba. Jabba les dice que tiene otro trabajo preparado para ellos²⁷.

²⁷ Boonda el Hutt ha aparecido en los cómics *Droides* y otras historias. Los droides CZ y los droides de guerra Krath provienen del UE, y fueron incluidos en *La Guía Esencial de Droides*. Los numm y su luna son de mi invención.